

Las sombras y el miedo

Jaime Nubiola
(jnubiola@unav.es)

Aprendí hace unos pocos días, leyendo *Silencios elocuentes* de Carlos Martí Arís, que "*asombrar* significa literalmente arrojar sombra, dejar que las cosas permanezcan en la oscuridad". Me desconcertó aquella afirmación y me fui a comprobarla en el *Diccionario crítico etimológico* de Joan Corominas. Efectivamente allí se indica que el verbo "*asombrar*" aparece en el siglo XV y que significaba primitivamente 'espantarse las caballerías por la aparición de una sombra'. Me gustó esa explicación —del todo inesperada para mí— que da razón probablemente de que la primera acepción de "*asombrar*" en el *Diccionario* de la Academia sea precisamente esa de "asustar, espantar".

Traigo esto a colación porque en estos días he vuelto a leer una de las novelas de Julio Verne que —ya desde el propio título— más me cautivó en mi primera juventud: *Dos años de vacaciones*. Me ha gustado releerla y ha llamado ahora mi atención algo en lo que seguramente no reparé en su día. La novela describe las aventuras de una docena de bachilleres procedentes de Auckland, Nueva Zelanda, náufragos en una isla desierta del Pacífico. La narración se sitúa en 1860 y se publicó por entregas en 1888 con un gran éxito.

Una vez superada la fase inicial de acopio de los restos del naufragio y de una primera exploración de la isla, después de lograr un buen asentamiento, organizan una especie de academia en la que los mayores dan clases a los más pequeños. En el capítulo 13 explica Julio Verne su programa docente, inspirado —dice— en los principios básicos de la educación anglosajona. Lo que llamó mi atención fue el primero de estos principios:

"Siempre que una cosa os asuste, hacedla."

Me impresionó este principio, que fue, sin duda, una de las claves que hizo posible el Imperio Británico y su hueste de intrépidos exploradores sin miedo a nada ni a nadie. Y me preguntaba si hoy se les dice algo así a los niños o, más bien, les dejamos que se espanten con las sombras. No me asombraría a mí que hiciéramos esto último. Así nos va.